

8  
OK

Nueva York. <sup>Pidió</sup> ~~Pedidó~~ en ella contribuciones para la guerra. Una sola persona, el señor Elias Sánchez, respondió enviando 50 dólares. Maceo y Gómez, bastante alicaídos, salieron hacia ~~la~~ Florida...

El 23 de junio de 1885 hubo asamblea para reorganizar la Sociedad de Socorros. Durante las discusiones, varios oradores, entre ellos, Germán Martínez y Carlos Moyano hicieron referencias detrimentales contra Martí, mencionándose su disputa con Maceo y Gómez y su conducta moral privada. En la nueva directiva de la asociación figuraron Parraga, Eduardo Ester, Leandro Rodríguez, Francisco López, Fermín Martínez, Carlos Moyano, Manuel Rivera y Rafael Palacios.

Varios de los asistentes informaron a Martí sobre lo que se dijo acerca de su persona. El día 23 del mismo mes y año circuló profusamente una hojita que, en parte decía: "No tengo más derecho al dirigirme a los cubanos... que el de amar bien a mi patria... Han llegado hasta mi rumores... que en Clarendon Hall (se habló) respecto a mis actos... Mis compatriotas son mis dueños... le debo cuentas de todas mis acciones... El jueves 25, desde la ~~7.30~~ <sup>7.30</sup> de la noche, estare en Clarendon Hall, para responder a cuantos cargos se sirvan hacerme mis conciudadanos..." Firmaba: José Martí.

La localidad se llenó de público. Fue la asamblea más concurrida de todos aquellos años. No se había visto nada igual, desde los buenos <sup>días</sup> hostosianos. Tabqueros, obreros de todas las artes, intelectuales y chismosos se disputaban la entrada. Subió Martí a la tribuna. Fue saludado con un aplauso atronador, que partía del lugar en donde estaban concentrados los trabajadores. A los enemigos de Martí se le cayeron las alas... Cuando terminó la ovación, el Apóstol pidió que vinieran las acusaciones... Hubo un silencio inquietante... Por fin, de uno de los rincones surgió una voz que pidió la palabra... El momento era dramático... Un hombre llamado Manuel Rico empezó a hablar. Dijo unas cuantas cosas... se le formó un nudo en la garganta... No pudo seguir hablando. Se sentó. Otro intervalo tenso. Martí volvió a pedir que lo acusaran sin miedo... transcurrieron varios minutos de silencio... Nadie respondió.

OK

Esa noche Martí pronunció el mejor discurso de los que hizo en Nueva York. Fue improvisado. No tenía apuntes. Habló pausadamente, cosa que <sup>no</sup> era su costumbre. El hablaba en torrentes de imágenes, ideas y conceptos. Su estilo era castelariano en su forma, pero sin hojarasca. Habló sobre las cosas más cercanas a su alma: la libertad de Cuba y la de Puerto Rico. Fue cariñoso y tolerante con sus críticos. Resignado en su destino... Sabía que la inmensa recompensa de su obra sería "la ingratitud de los hombres..."

La multitud lo aclamó de nuevo. Sus enemigos gratuitos salieron a meterse en sus cuevas de mochuelos. Las palabras de aquel Hombre los hicieron sentirse muy pequeños. Los artesanos, en cambio, salieron llenos de júbilo. No se habían equivocado en sus primeros juicios. Aquel era el verdadero <sup>organizador y</sup> Apóstol...

~~33~~ 33

El 21 de julio fue un día glorioso para Cuba. Hubo otra gran asamblea en Clarendon Hall. El General Antonio Maceo había llegado de su gira al Sur. Daría un informe sobre sus trabajos. El entusiasmo era tan grande que el Consul español intervino. Trató de que se no se diera permiso para la reunión. Presentó una querrela al Procurador General. Solicitaba una orden prohibitiva para que no se celebrara. La fiscalía denegó la petición. El Alcalde mandó <sup>de</sup> más 50 policías para mantener el orden. Maceo habló con sencillez. Hizo el relato sobre el entusiasmo con que había <sup>sido</sup> recibido por los tabaqueros de Tampa y de Cayo Hueso. Cuando informó que los obreros del Cayo habían contribuido con 12,000 dólares para los trabajos de la guerra, el público artesano allí congregado se volvió loco en manifestaciones de alegría y de entusiasmo. <sup>Dijo</sup> Maceo, además, que tanto Tampa como el Cayo estaban dispuestos a seguir contribuyendo en forma igual.

Con los fondos allegados se preparó otra invasión a Cuba. Saldrían varios contingentes comandados por diferentes generales. Hubo una trágica falla en la organización de la expedición múltiple. Fue un colosal fracaso.

OK

Los ánimos volvieron a sumirse en un amargo pesimismo. En todas partes se oyó la crítica severa que se hacía al general Gómez y a Maceo por tan terrible pérdida. Desaparecieron los periódicos. Como antes, el único que quedó fue el Yara del Cayo. En Nueva York dejó de publicarse El Avisador Cubano. En Agosto de 1886 Gómez publicó una carta. Era una explicación humilde <sup>albacano</sup> de la tentativa revolucionaria. El documento era tan sincero y honrado, que, hasta los críticos más recalcitrantes, terminaron por olvidar el incidente desgraciado.

Las actividades permanecieron en estado cataleptico. Por esos días volvió a surgir con todo su brillo la varita mágica que tenía España para calmar las ansias de libertad colonial. Se habló otra vez de una autonomía amplia, tan buena y tan sabrosa como el jamón gallego o como los turrónes de Alicante... Las miradas de la Cuba rica y la mayoría de los intelectuales conformistas se tornaron otra vez a la Península. "La madre, siempre es madre, aunque sea lo que sea..." Los únicos que no quisieron el jamón ni los turrónes fueron los tabaqueros...

Martí se había mantenido alejado desde la noche de su discurso en Clarendon Hall. Estaba algo quebrantado de salud. Además, no quería continuar su polémica con Gómez. Deseaba conocer si los procedimientos de los caudillos daban o no daban los resultados que él anunció, cuando empezaron sus discusiones con ellos. ~~Hubo~~ <sup>Sufrió</sup>, como el que más, con la catástrofe ocurrida a los generales. Después de todo, él no era un individuo que podía alegrarse por cosas como aquella.

A principios de Octubre de 1887 circuló en la ciudad una hojita firmada por Martí. Era una invitación para celebrar <sup>otras veces</sup> el aniversario de Yara. El acto tuvo lugar el día 10 del mismo mes y año, por la noche, en el Templo Masónico de la calle 23. Hicieron uso de la palabra Tomás Estrada Palma, Enrique Trujillo, R.C. Palomino, Serafín Bello, Emilio Núñez y José Martí.

Durante los meses que corrían hubo muchísimas <sup>asambleas</sup> reuniones, pero ninguna logró constituir una agrupación compuesta por todas las clases sociales de la emigración. Seguía todavía el fantasma de la autonomía.

OK

Los pobres expatriados llevaban ya casi medio siglo de lucha sangrienta, gastando su dinero y dando sus vidas en los cientos de expediciones que se habían enviado a la patria. En los talleres de cigarros, ya se empezaba a pensar que había que trabajar de otra manera. Debían terminarse las incursiones alocadas que se estaban haciendo. Era necesario organizar solidamente a todos los artesanos. Hacer propaganda aquí para ganar todos los adeptos que fuera posible. Prescindir, si ese era el caso, de la clase adinerada criolla. Enviar misioneros a la Isla para relacionar y coordinar a las fuerzas de la revolución que esperaban la hora. Reunir dinero; es decir, hacer un trabajo, como nunca antes se había hecho. No trataban los obreros de planear una revolución social, como ~~algunos~~ <sup>algunos</sup> tabaqueros querían. Sería un movimiento republicano democrático. Había la fuente financiera: las fábricas de cigarros. Dirigentes capacitados: los muchos obreros talentosos que había en Tampa, el Cayo, Nueva Orleans y Nueva York. Contaban con el Hombre, quien sería el máximo dirigente: Martí. Y así continuó el compás de espera...

~~34~~ - 34 -

Vasyliisa tenía maravillosas facultades para aprender idiomas. Para este tiempo estaba aprendiendo artes dramáticas, música y bailes. Hasta la fecha su maestro no había usado libros de texto. Naturalmente, ella los había leído, como materias de referencia. Silvestre no se preocupaba porque a los muchachos no se le grabaran plásticamente las cosas que le enseñaba. Le bastaba con que las entendieran. Cuando estuvo seguro que los dos discípulos, Vasyliisa y Borinquen, podía matricularse en la universidad, solicitó para ellos exámenes de prueba. Cubrieron los requisitos con promedio brillante. Empezaron a cursar estudios profesionales. Vasyliisa sería profesora de lenguas romances; profesión, que según Silvestre, tendría amplio porvenir en el País. Borinquen, haría estudios de artes mecánicas y de ~~ingeniería~~ <sup>ingeniería</sup> civil. Por de pronto, trabajaría de día con un maestro plomero, para aprender ese oficio. Asistiría a las clases universitarias nocturnas.

En cuanto a Rubén, nada se ~~podía~~ <sup>podía</sup> hacer. Hablaba inglés callejero y español roto.

OK

Se pasaba los días peleando con los demás jóvenes de la vecindad. Se robaba las frutas en el mercado y a los vendedores ambulantes. Se había metido en un lío muy serio. Era jefe de una cuadrilla de delincuentes juveniles. La policía lo sorprendió entrando en una joyería por la noche. Lo llevaron a la estación. Lo molieron a golpes. Cumplió unos cuantos meses en la cárcel. Domingo Peraza, un borinqueño que tenía una botica en la Tercera Avenida y calle 23, para esta época, con la ayuda de Henna, obtuvo la libertad del muchacho. La farmacia de Peraza era conocida como el Consulado de Puerto Rico en ese tiempo. Silvestre, Baerga, Lisandro, Picón y varios otros individuos relacionados con el movimiento de liberación puertorriquena <sup>estimaban</sup> ~~aspiraban~~ mucho al señor Peraza. Muchas veces tertuliaban en su establecimiento.

Los padres de Rubén estaban perturbados con la conducta de aquella astilla tan distinta a ellos. Habían tratado por todos los medios de encaminarlo en la senda del bien. Pero habían fracasado. Un día Antonio le metió una gran paliza. Le escondieron la ropa de calle. A viva fuerza lo pusieron a despalillar tabaco en el chinchal. Le pagarían como si fuera un empleado. Tendría que estudiar una hora todos los días. La semana que no estudiara lo multarían, descontándole de su salario una cantidad por las horas perdidas. El jovencito anduvo derecho durante las primeras semanas. Se sentía contento. Estaba ganando dinero. Podría comprarse las cosas que ambicionaba. No hubo que restarle nada a su paga.

Salía los sábados y los domingos. Pronto estuvo otra vez junto a su cuadrilla. Tenía dinero. Los gastaba con sus amigotes. Volvió a ser el gallo. Se metió en otro lío feo. Fue arrestado. Otra nueva sentencia de <sup>seis</sup> meses de cárcel... Esta vez no hubo manera ~~de~~ de arrancarlo de las garras de la <sup>justicia</sup> ~~autoridad~~. Cuando cumplió su término en la prisión, no vino a la casa de sus padres. Continuó su vida de wagabundo.

Antonio Molina había regresado de Puerto Rico. Las autoridades españolas le habían hecho suspender su periódico El Trabajo; publicación que fundó en la ciudad de Ponce en 1882. Para no caer en las garras del gobierno colonial, tuvo que emprender nuevamente el camino del exilio. Llegado que hubo a esta ~~su~~ ciudad, se enfr-

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

OK

có otra vez en las luchas de la colonia. Hubo nuevas asambleas de los artesanos y de la juventud. Las actividades giraban en la esfera martiana. Baerga había tenido varias entrevistas con Martí. Los obreros borinqueños y el grupo juvenil que dirigía Molina esperaban con ansiedad los próximos pasos del Maestro.

En los últimos días del mes de diciembre de 1886, una comisión de los borícuas, compuesta por Baerga, Molina y Lisandro visitó a Martí en su oficina del número 120, Calle Front. El despacho, oficina, casa de vivienda y sitio para recibir a sus correligionarios que tenía el Apóstol era una humilde salita en esa dirección. Allí dormía, escribía, sonaba y se afanaba, envuelto en una miseria cruel. Recibió a los comisionados de manera fraternal. Durante la conversación esbozó a la ligera un plan de organización que estaba madurando. Los puertorriqueños serían núcleo importantísimo en la sociedad revolucionaria que había ideado. Se lucharía por la independencia de ambas Antillas. Se mostró muy alegre por el testimonio de adhesión que hizo Molina, a nombre de la colonia. ~~Después hubo una pequeña reunión en el club de Farallon a la que asistió Martí.~~

~~25~~ 35

En diciembre de 1887 el ciudadano colombiano Santiago Perez Triana celebró una fiestecita literaria en su hogar. Entre los concurrentes estaban José Martí, Nestor Ponce de León y el borinqueño F. J. Amy. En ese acto surgió la idea de fundar la Sociedad Literaria Hispano-Americana. Unos meses más tarde quedó definitivamente organizada. Una de ~~las~~ <sup>de su reglamento</sup> cláusulas/disponía, que la matrícula de la agrupación estaría limitada a los ciudadanos latino-americanos solamente, mientras Cuba y Puerto Rico fueran colonias de España. Se inauguró con un gran festival literario en la Asociación de Jóvenes Cristianos. En la fiesta tomaron parte, entre otros, Martí, Triana, Amy y Nicolás Bolet Peraza.

En junio de 1888, Juan Fraga, Rafael Serra, Flor Baerga y Angelillo García salieron en una comisión a visitar las fábricas de cigarros de Nueva York y Brookling. Estaban invitando a los obreros para una asamblea que tendría lugar en el Círculo

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico



YN

de Trabajadores de Brooklyn. Se proponían fundar una sociedad revolucionaria. En el acto, en vez de crear un grupo nuevo, se acordó reorganizar Los Independientes. La directiva quedó compuesta por Juan Fraga, presidente; Raimundo Amírez, vicepresidente; Rafael Serra, secretario; Angel García, tesorero; Juan M. García, Manuel Izquierdo y Angelillo García, como vocales.

Por esos días había llegado a Nueva York Flor Crombet, un meteor revolucionario que andaba por el mundo buscando los medios de trasladarse a Cuba a pelear, aunque fuera a las mordidas. Crombet era un cubano descendiente de franceses; ~~era~~ un hombre muy valiente, de formidable arrojo y de carácter imperativo. ~~era~~ muy amigo de Betances. Junto a él paso horas de angustia en París. Había venido a esta ciudad con la esperanza de conseguir recursos para <sup>su</sup> empresa.

El 15 de julio de 1888 Los Independientes celebraron una junta en el Pithagoras Hall. Concurrieron como 50 personas. Entre los asistentes estaban Martí y Teodoro Pérez. Fraga presentó el plan que había preparado el Club. Se disponía, que los fondos que se reunieran serían depositados en un banco, hasta que se pudiera preparar un expedición en gran escala, bajo la dirección de jefes competentes. La emigración, decía Fraga, se está cansando de dar dinero y sacrificar hombres en aventuras débiles, que de antemano se sabe ~~que son~~ <sup>son</sup> al suicidio, y al fracaso. Crombet, quien aspiraba, como se ha dicho, <sup>su</sup> la obtención de auxilio para su intentona, solicitó que se considerara su proyecto. Martí intervino, dando su asentimiento al plan recomendado por Los Independientes. Las palabras dichas por el Maestro provocaron un altercado entre éste y Crombet. Debido al buen juicio de ambos el asunto no tuvo consecuencias fatales.

El 22 de septiembre de ese mismo año El Avisador Cubano publicó un comunicado suscrito por Martí, R.C. Palomino, Felix Fuentes y el Dr. Peraza, invitando a la colonia para la celebración del IO de Octubre. La sala mayor de Clarendon Hall se llenó de público. Cuando estaba haciendo uso de la palabra Martí, se formó una

OK

algazara tremenda. Un grupo de los concurrentes pidió a gritos que hablara Ramón I. Armas, uno de los chismosos contrarios de Martí. El orador suspendió su discurso. Cedió cortésmente la tribuna. Después que Armas habló, continuó su peroración en tonos conciliadores. La gente lo aplaudió delirantemente.

Los Independientes continuaron precisamente su labor. Establecieron relaciones con los expatriados de otras ciudades. Publicaron manifiestos. Echaron los cimientos para la sociedad <sup>cuya creación</sup> ~~que~~ hacia tiempo preocupaba a los tabqueros.

En octubre de 1889 se volvió a celebrar el aniversario de Yara en Hardman Hall. En Noviembre de ese año hubo otra asamblea en la misma sala. Había gran concurrencia. Martí ganaba terreno. A la hora de hacer la colecta, la gente contribuyó galantemente. España había retirado ya ~~la~~ el embeleco de la autonomía. Las autoridades españolas de Cuba habían iniciado una era de persecución intensa.

En marzo de 1890 apareció en Nueva York el primer número de El Porvenir, periódico hecho por Enrique Trujillo. Anunciaba editorialmente que defendería la revolución armada y la independencia absoluta de Cuba.

En junio de 1890 se celebró una velada en Hardman Hall. Fue un gran acontecimiento artístico. Hablaron Trujillo y Martí. Entre los artistas figuraron el pianista Manuel Castellanos, el violinista Pastor Peñalver y la señora de Guillermo Tomás.

El General Polavieja continuaba la ola de terror en Cuba. En septiembre de ese año de 1890 expulsó de la Isla a Maceo. Meses antes había encarcelado a Yero y decretado la suspensión del periódico El Triunfo.

Como de costumbre, se celebró <sup>en 1890</sup> ~~en 1890~~ la fiesta conmemorativa de Yara. En el ~~acto~~ acto tomaron parte Martí y Sotero Figueroa. Por primera vez, desde la época de de Hostos, un borinqueño figuraba entre los oradores que tomaban parte en esas celebraciones. El ~~orador~~ borinqueño recibió una salva tremenda de vítores y aplausos. Figueroa no fue nunca muy buen orador, pero esa noche pronunció un discurso que conmovió a todos por su tono de sinceridad y por su elevado espíritu patriótico. Con Sotero alcanzó Puerto Rico un puesto de primer orden, junto a Martí, en los organismos de la revolución...



~~36~~ 36

La situación económica de Martí era muy precaria. En Octubre de 1890 aceptó la representación consular de la República Argentina, casi obligado por el hambre. Su carácter de diplomático lo obligó a reducir un poco sus actividades subversivas. Sus enemigos volvieron a acusarlo de poco patriota y de oportunista.

En Diciembre de 1890 se celebró una asamblea puertorriqueña en la casa de Lisandro Rodríguez. Entre los presentes estaban Antonio Molina, Juan de Dios Nuñez, F.J. Amy, <sup>Flor Baerga,</sup> Arturo <sup>Guarionex,</sup> Isidro Ferrer, Jesús Picón y Sotero Figueroa. Se citó la reunión para fundar una sociedad política y para darle la bienvenida a Figueroa. Flor Baerga hizo la presentación de Sotero, de Amy y de Gaurionex, quienes <sup>aristiam</sup> ~~eran~~ <sup>por</sup> primera vez ~~que~~ a los actos de los artesanos. Además, Baerga informó sobre sus entrevistas con Martí.

Durante el período de discusiones, Molina y Figueroa aconsejaron que los obreros borinqueños, en vez de agruparse en una sociedad regional, se unieran a la Liga de Artesanos que acababa de fundarse en la ciudad. El trabajo político se debería hacer <sup>en</sup> un organismo que estuviera federado a la organización que planeaba Martí. Hubo algunas opiniones contrarias, pero se acordó aceptar los consejos. Quedó entendido, que <sup>en</sup> las actividades revolucionarias habría una sección compuesta por borinqueños. Para las cívicas y culturales, se afiliarían a la <sup>de</sup> los demás obreros. El mitin terminó en completa ~~harmonía~~. Se sirvió una cena criolla dedicada a Figueroa.

La Liga Antillana fue una asociación cívica y cultural iniciada por damas cubanas y puertorriqueñas. Todas pertenecía a la clase obrera. La primera directiva la componían : Gertrudis E. de Serra, presidenta; Josefa González, vicepresidenta; Domingo Muriel, tesorera; Ramona Gomero, Pilar Pivalot, Mariana Rivera, Manuela Montes, Valentina Toscano, vocales. Eran suplentes de turno : Angela Blave, Juana Penalve, Felipa Sánchez y Margarita Dominguez. Isabel Bonilla era directora ejecutiva.

Esta sociedad fue la primera ~~de~~ <sup>entidad</sup> permanente que su fundó en esta ciudad, en cuya matrícula figuraron personas de ambas Antillas,

*tenían prejuicios raciales.*

LA FAMILIA FARALLON-pag. 104  
Segunda Parte.

OK  
*Cubanos y puertorriqueños,*

quienes no/ ~~en superioridad racial.~~ ~~Casi~~ Todas las mujeres que la componían, eran familiares de los tabaqueros. Realizó una hermosa obra cultural. En sus actos tomaron parte importantísima José Martí, Sotero Figueroa, Pachín Marín, Antonio Molina, Lola Rodríguez de Tío, Arturo Schomburg, Antonio Velez Alvarado, Flor Baerga, Dr. Portuondo, Rafael Serra, Juan y Gerónimo Bonilla, J.C. Palomino, hijo, etc.

La agrupación celebraba recitales ~~literarios~~ literarios, conferencias políticas en las cuales se discutía el programa independentista de Cuba y Puerto Rico, actos para el libre examen de las diferentes escuelas socialistas, conciertos musicales, etc. Además, ~~La Liga tenía una escuela de idiomas y otra de música.~~ En sus últimos años ~~tenía~~ *organizó* un magnífico cuadro dramático y de declamación.

Los intelectuales favoritos del público que asistía a las fiestas de esta institución eran Martí, Pachín Marín, Molina León, Portuondo, Rafael Serra y Lola Rodríguez de Tío.

Los artesanos que la componían tuvieron dificultades muy serias para poder desarrollar su labor. El carácter racial mixto de la entidad le cerraba las puertas para que sus trabajos fueran más amplios. Sus actos públicos se celebraban en las salas de los socialistas y de las uniones de tabaqueros. Las actividades que tenían lugar fuera del barrio de los tabaqueros, casi todas, eran en el Templo Masónico de la calle 23, y en Hardman Hall.

El Partido Revolucionario Cubano tuvo en La Liga uno de sus más poderosos baluartes. Sirvió ésta para la distribución de propaganda escrita, Centro de recaudación de fondos, ~~Agencia para enlistar voluntarios.~~ Los obreros realizaron una enorme labor patriótica durante el tiempo que funcionó esa organización.

La obra conjunta de cubanos y puertorriqueños no fue en ningún sitio más fraternal ni más productiva que en La Liga de los Artesanos. Sesenta años más tarde, no existe en la colonia de habla española de esta ciudad ningún conglomerado que esté haciendo una obra ~~tan constructiva~~, tan noble y en la escala que la hicieron los trabajadores expatriados de aquellos años. ..

OK

27 37

El año de 1891 fué desventurado para Antonio Farallón. Su hijo Rubén se había convertido en un borracho. Estaba siempre envuelto en negocios ilícitos. Cumplió varias campañas en el penal. Lo peor del caso era, que cada vez se presentaba por la casa a exigirle dinero a la madre. Cuando no lo había, la maltrataba de hecho y de palabra. Dolores sufría amargamente. Por primera vez en su vida tuvo secretos para su esposo. Nunca le habló del asunto. Aguantaba callada los insultos de su hijo. Le buscaba, cuando podía, los recursos monetarios que Rubén demandaba, para que se fuera. Sentía temor la infeliz de que Antonio llegara a conocer los actos de aquél canalla.

En Enero de 1891 aquella jibara santa enfermó de gravedad. No podía resistir tantas angustias. Sufrió una postración nerviosa, luego, una pulmonía. Los doctores Henna, Lopez de Victoria, Basora, y Portuondo hicieron todo cuánto la ciencia médica sabía para salvarla, pero su organismo estaba tan decaído, que no fué posible. El día 25 de enero lanzó su último suspiro...

En Junio de 1891 un rayo de luz disipó un poco las tinieblas que envolvían el hogar, desde la desaparición de Dolores. Vasyliisa se graduó magna cum laude de doctora en lenguas romances. No hubo fiesta, pero sí alegría en el alma. Silvestre estuvo tan contento que se emborrachó, lo que nunca había hecho en su vida.

A principios de Marzo del mismo año ~~en el~~ Rubén murió ~~de muerte violenta~~ <sup>de muerte violenta</sup> asasinado en el barrio ~~irlandés~~ <sup>irlandés</sup>. El muchacho se había casado ~~con una~~ <sup>con una</sup> ~~muchacha de aquella vecindad.~~ <sup>muchacha de aquella vecindad.</sup> Vivía en ~~la calle 41 y Novena Avenida.~~ <sup>la calle 41 y Novena Avenida.</sup> Distrito conocido como la Cocina del Diablo. <sup>[HELL'S KITCHEN]</sup> <sup>por donde</sup> Por aquellos contornos no podían transitar ni judíos ni negros ni extranjeros. Aquel era territorio para irlandeses solamente.

Cuando el joven se enamoró de la linda mujer que era su esposa, tuvo multitud de encuentros callejeros con los demás mozos de la vecindad. Estos no veían con gusto que un negro puertorriqueño estuviera cortejando a una mujer ~~irlandesa~~ <sup>americana</sup>. Para aquella gente, todos los boricuas y los cubanos eran negros. Pero como el hijo de Faralla

llón era guapo y a nadie le negaba un tajo o un garrotazo, en el barrio le tenían repelillo. Lo amonestaron varias veces para que se mudara. El no hizo caso. Continuó viviendo en el lugar. Salía todos los días con su pistola cargada. Estaba dispuesto a jugarse la vida en cualquier momento.

Un día, al bajar la escalera de su casa fue asaltado por varios enmascarados. Sin darle oportunidad de hacer uso de su arma, lo hicieron picadillo a puñaladas. Días después del entierro, Antonio visitó a los O'Farrill <sup>7</sup> Por ellos se enteró que la esposa de su hijo se había agregado a la pandilla y andaba cometiendo todas las immoralidades imaginables. El viejo había ido con intenciones de llevarse a vivir con su familia, en caso de <sup>que</sup> se tratara de una mujer decente.

La suerte de su hijo no causó tanta congoja a su buen padre. Ya ~~se~~ estaba resignado. Quien mal vive, mal muere, pensaba Antonio. <sup>pero</sup> Ese mismo mes recibió una noticia que le amargó más que la muerte de su <sup>Rabón.</sup> hijo. Su compañero Martín Castro fue sorprendido con propaganda subversiva en casa de Fermín <sup>en Ponce,</sup> Ambos habían sido enviados a Fernando Poo.

Todo este cúmulo de desgracias hirieron su alma profundamente. Por un momento sintió que su espíritu fallaba. Procuró reaccionar. No se quebró su voluntad. Sus dos hijos, Vasyliisa y Borinquen extremaron su cariño. Lo ayudaron a salir de aquella crisis. Los jóvenes tenían una gran comprensión de la vida. ~~Su cultura y su filosofía eran más dilatadas que la de su padre.~~

<sup>Para esta fecha</sup> ~~Por estos días~~ Borinquen se graduó de artes mecánicas. Recibió su autorización para trabajar de maestro plomero. Su hermana le preparó una fiesta de graduación en la que tomaron parte todos los tabaqueros y demás amigos de la familia.

Como con la prisión de Castro y de Baerga quedaron sin agencia de información y de propaganda en la Isla, Lisandro decidió marcharse para hacer ~~los~~ trabajos que ellos hacían. Reunió todo el dinero que pudo. En el invierno de 1891 salió hacia Puerto Rico. Fue con tan mala fortuna, que unas semanas más tarde fue arrestado en Aguadilla. Nunca se supo su paradero.



En abril de 1891 Flor Baerga recibió una visita interesante y extraña. Lo fué a saludar un negrito de 17 años, quien acababa de llegar de Puerto Rico. Era un jovencito fuerte <sup>límpido</sup> y desarrollado. ~~Era~~ de mirada aguda, penetrante, inquieta <sup>inteligente</sup>. ~~Esta persona era un algo confuso, de ideas vagas.~~ Baerga estuvo sondeando el alma de aquella criaturita por varias horas, <sup>atraído por el magnetismo de su personalidad.</sup>

-?Quién te dijo que vinieras a verme?- le preguntó.

- El señor Fermín, un tabaquero ponceno, a quien conocí en San Juan, me dijo que si algún día venía a Nueva York, no dejara de visitar a su primo- contestó el chico.

- ?Tienes familiares en Nueva York?

- Tengo unos parientes en la calle 100 y Tercera Avenida.

- ? Y cómo has llegado hasta aquí? ? Te ha traído alguien?

- No. Mire Vd. es una cosa fácil viajar hasta aquí. Yo sabía su dirección. Me la había dado su primo. Por ella vi que Vd. vivía cerca de la Tercera Avenida, en la calle 17. Lo demás era simple: cogí el elevado en la 99. Observé las paradas. Cuando se detuvo el tren en la 18, salí. Encontré la casa sin dificultad.

~~xxx~~ Baerga se quedó mirando atentamente al muchacho. Hacía solamente dos o tres días que estaba en la ciudad. Aquel arrojo de salir solo, sin preguntar nada, a buscar unas señas en una ciudad tan grande, acabando de llegar a ella; y, especialmente, cuando se trataba de una persona tan joven, lo impresionó <sup>profundamente</sup> bastante.

- ? Sabes inglés? continuó preguntando Baerga.

- Hablo bastante, aunque la gente parece no entenderme.

- ? Qué te indujo a venir a Nueva York?

- Tengo el propósito de trabajar y estudiar.

- ? Qué estudios has hecho en Puerto Rico?

- Estuve de interno en el Instituto.

-? Tienes amigos en el barrio en dónde vives?

- Conozco a <sup>mi paisano</sup> Don Rosendo Rodríguez y a varios otros tabaqueros que viven en la 100.

- ?Qué piensas estudiar?

- Me haré maestro de idiomas, periodista e historiador...

- ?En qué piensas trabajar?

- En cualquier cosa. Lo primero que se presente. Don Rosendo conoce a unos abogados y me ha dicho que tal vez me empleen de mensajero.
- ¿Tienes dinero para hacerte tus primeros gastos?
- Muy poco. Pero me las arreglaré...

Flor Baerga se quedo frío. Las contestaciones y la manera de hablar de aquel ho-  
brecito; aquella determinación, voluntad e inteligencia eran cosas verdaderamente  
raras. Aquel negrito escalaría cumbres. La Isla puertorriqueña había arrojado el  
mundo del exilio otra luminaria y otra gloria... Aquel joven imberbe se llamaba Ar-  
turo Alfonso Shomburg...

La colonia puertorriqueña aumentaba. Seguían <sup>llegando</sup> ~~hombres~~ estudiantes, hombres de ne-  
gocios, tabaqueros y aventureros de todas clases. Los obreros que arribaban se unían  
a los círculos martianos.

El 10 de octubre de 1891, recuerdo de Yara, como de costumbre, fué celebrado en  
Hardman Hall. Habló Martí, Rafael Serra, Enrique Trujillo, etc. El discurso de Tru-  
jillo fué elocuente, pero la audiencia lo recibió con frialdad. Los obreros no sim-  
patizaban con él. La ovación del día la recibió Rafael Serra, uno de los más distin-  
gidos representantes de la Liga de Artesanos.

El último domingo del mes de Octubre de ese año se celebró una gran velada de la  
Sociedad Literaria Hispano-Americana. A los actos <sup>regulares</sup> de esta institución concurrían ~~mu-~~  
y muy pocos artesanos. <sup>pero</sup> Esa noche estaba presente lo más destacado de la intelectuali-  
dad <sup>artesana</sup> de la colonia cubana y boricua. Había artistas, escritores, periodistas y poe-  
tas. Entre la concurrencia borinqueña estaban Arazamendi, F.J. Amy, Sotero Figueroa,  
Antonio Molina León, Henna, Basora, López de Victoria, la familia Gely, Rosendo Ro-  
dríguez, Modesto A. Tiredo, Antonio Velez Alverado, Flor Baerga, Guarione X, Jesús Picon,  
Isidro Ferrer y muchos otros.

Era una brillante noche literaria. Se declamaron versos de los más célebres poetas  
de América Latina. Jose Martí hacía la presentación simbólica. En la sala había



OK

Martí contestó esta misiva insultante con calma y paciencia apostólicas. "Jamás, señor Collazo", escribió Martí, "fui el hombre que Vd. pinta. Jamás preferí mi bienestar a mi obligación. Jamás dejé de cumplir en la primera guerra, niño y pobre y enfermo todo el deber patriótico que a mi mano estuvo. Creo, señor Collazo, que he dado a mi tierra desde que conocí las dulzuras de sus amores cuanto hombre puede dar... Creo que no <sup>me</sup> faltará valor para morir en su defensa..."

"Vivo tristemente de mi trabajo oscuro, porque renuncié hace poco, en obsequio de mi patria, a mi mayor bienestar. Y es frío este rincón y poco propicio para visitas. Pero no habría que esperar la manigua, para darnos las manos; sino que tendré vivo placer en recibir de Vd. una visita inesperada, en el plazo y <sup>sign</sup> ~~para~~ que le parezca conveniente..."

El 24 de Noviembre de 1891 salió Martí en su histórica gira de propaganda por Cayo Hueso y Tampa. Su visita a esas localidades fue una gloriosa marcha triunfal. Los años futuros lo demostraron esplendorosamente.

~~de~~ 39 -

Durante el invierno de 1891 se representó en esta ciudad varias veces la obra teatral de Jose Martí, titulada Amor con amor se paga. El estreno tuvo lugar en el Berkeley Square Theatre. Estuvo a cargo de la compañía que dirigía el primer actor Baralt, padre. Baralt, hijo, años más tarde (1900), la hizo en otros teatros de la ciudad.

Quando <sup>Martí</sup> regresó de su viaje hubo una gran asamblea en Hardman Hall, convocada por Los Independientes, específicamente para oír el informe que haría ~~Martí~~ <sup>los bravos</sup>. Había numeroso público, en su mayoría tabaqueros. Estaban, junto a la mesa directiva, Sotero Figueroa y Rosendo Tirado. Presidía Juan Fraga. Martí habló extensamente sobre el grandioso recibimiento que se le había hecho en Cayo Hueso y en Tampa. Su elocuencia era arrebatadora al describir las escenas que tuvieron lugar entre los emigrados. Las palabras del Apóstol iban cayendo como gotas de un bálsamo divino sobre el alma de aquella multitud, que tanto había sonado con la liberación de su País, en <sup>Petrus</sup>



OK

las horas dolorosas y tristes de la vida en el destierro.

El autor de estas crónicas va ceder la palabra al ilustre escritor colombiano José María Vargas Vila, para que cuente con su verbo maravilloso, cómo hablaba Martí y como lo escuchaban la gente en estas reuniones. Después de haber asistido a varias de estas asambleas, Vargas Vila escribió: "... estas reuniones eran sabatinas y nocturnas en grandes salones, a donde los obreros silenciosos y llenos de un como fanatismo indio iban a oír la voz grave y triste del Apóstol, anunciándoles las auroras futuras, que sus ojos voraces de luz, no habían de ver sobre los cielos lejanos... el auditorio se alzaba como un solo hombre, los rostros bronceados se hacían luminosos, como transfigurados por aquel soplo animador que parecía el de Ezequiel alzando de las tumbas las osamentas insepultas..."

un  
Ese día, cuando Martí bajo de la tribuna, fue a felicitarlo un hermano suyo de ideales. Era un hombre triguero, de presencia impresionante. Hacía poco que había llegado a Nueva York. Era natural de Puerto Rico. La audiencia al verlo, poniéndose de pie, entre aplausos y vítores, gritó: ¡ que hable Pachín! ¡ que hable...! Aquel hombre se llamaba Francisco Gonzalo Marín, otra gloria de nuestra Patria. La presidencia <sup>le concedió a su turno.</sup> ~~tuvo en el uso de la palabra, Pachín.~~ Sus palabras fueron de fuego y de bronce. Arengó con voz plena de emoción y sentimiento a todos sus compatriotas, para que se unieran a Martí, como el único medio que salvaría a Cuba y a Puerto Rico del desgraciado coloniaje español. La audiencia le tributó un aplauso cariñoso. Pachín era ya conocido entre los tabaqueros. Había hablado varias veces en La Liga.

La ola de organización de clubes se extendió rápidamente por toda la ciudad. El 24 de enero de 1892, en la oficina de M. Barranco, se reunieron los miembros de Los Independientes. Estaban presentes Martí, los Barranco, Gonzalo de Quesada, Leandro Rodríguez, Juan García, E. Aguirre, Enrique Trujillo y los puertorriqueños Modesto A. Tirado, Pachín Marín, Sotero Figueras y Rosendo Rodríguez. El acto fue convocado para discutir el Programa del Partido Revolucionario Cubano, según lo había preparado Martí. Se leyeron los Estatutos y Bases Secretas en total. Después, artí-



OK

culo por artículo, Enrique Trujillo suscitó una cuestión de procedimiento. Dijo ~~que~~ "que los Estatutos y el programa no deberían ser discutidos por un club solamente. El asunto debería ser llevado a una asamblea general de la emigración." Manifesto, además, "que las Bases Secretas eran innecesarias. Centralizaban el poder ejecutivo; constituyendo todo el programa una dictadura peligrosa..."

Sotero Figueroa se opuso a que se considerara la cuestión presentada por Trujillo. "Todo el programa", dijo, "ha de ser discutido por los clubes que componen el Partido. No es propio que los asuntos secretos se vayan a presentar a la libre discusión en una asamblea en la cual podían haber personas desafectas a la causa de la revolución." Puesta al voto la moción fue desestimada. Todos los borinqueños votaron con Figueroa. El programa de Martí fue aprobado con el voto disidente de Trujillo. Desde aquel día hubo animosidad entre éste y Figueroa.

El 3 de febrero de 1892 quedaron fundados los clubes Pinos Nuevos, presidido por el tabaquero Federico Sánchez; y el Martí, para cuya presidencia fue propuesto Trujillo, quien la ~~rehusó~~ <sup>rehusó</sup> porque ese puesto "podría ser incompatible con sus tareas periodísticas y los asuntos que ~~tenía que tratar~~ <sup>tenía que tratar</sup> ~~en el Partido y tal vez de~~ <sup>en el</sup> ~~partido~~ <sup>partido</sup> tuviera que tratar, cosas que reclamarían cierta independencia <sup>de</sup> imparcialidad..."

El 20 de febrero de ese mismo año se fundó en casa de Figueroa el Club Borinquen. Se acordó celebrar una asamblea más amplia el día 11 de marzo próximo en Chickering Hall, 57, Oeste, calle 25. <sup>A este segundo</sup> ~~El~~ <sup>veintidos</sup> acto concurren ~~los~~ puertorriqueños. La primera directiva quedó constituida como sigue: Presidente, Sotero Figueroa; vicepresidente, Antonio Vélez Alvarado; secretario, Pachín Marín; tesorero, Modesto A. Tirado; vocales, Leopoldo Núñez, Agustín González y Rafael Delgado. Betances, de Hostos y Martí fueron nombrados presidentes honorarios.

El Borinquen inició sus trabajos con la publicación de un extenso manifiesto, el cual insertamos en el Apéndice No. I, por creerlo de mucho mérito y muy poco conocido por los puertorriqueños de ahora. Este documento relata una historia muy interesante sobre los manejos políticos autonomistas ocurridos en la Isla, después de

OK

de la Asamblea de Ponce de 1887.

~~50~~ ~~37~~ 40 -

El 14 de marzo de 1892 circuló el primer número de Patria. Se publicó por primera vez el Programa del Partido Revolucionario cuyo objeto principal era: "Obtener la independencia de Cuba y fomentar la de Puerto Rico."

"Nace este periódico", se decía editorialmente, "por la voluntad y con los recursos de los cubanos y de los puertorriqueños independientes de Nueva York, para contribuir sin premura y sin descanso a la organización de los hombres libres de Cuba y de Puerto Rico, en acuerdo con las condiciones de las Islas, y su constitución republicana venidera..."

A principios de abril de este mismo año quedó fundado el Club Las dos Antillas, cuyos primeros dirigentes fueron los boricuas Rosendo Rodríguez y el jovencito Arturo Alfonso Shymburg. A propósito de su fundación dice Patria en su edición del 10 de los cursantes: "Hoy, juntos en el deseo, en el empuje, en la mesa de trabajo, por puertorriqueños se inaugura y por cubanos se completa el Club Las dos Antillas..." El mismo día 10 de abril se reunió en asamblea soberana la matrícula completa del Partido Revolucionario, en Military Hall. Estaban presentes los clubes Los Independientes, José Martí, Cubanacán, Borinquen, Las dos Antillas y el Mercedes Varona, este último compuesto por damas de ambas Antillas. Había presentes 173 afiliados al Partido. Los presidentes de los núcleos se reunieron y presentaron la candidatura para el Cuerpo del Consejo, según se disponía <sup>en los Estatutos.</sup> ~~en las Bases Secretas~~. Fueron recomendados y aceptados por la asamblea Juan Fraga, para presidente; Sotero Figueroa, secretario; Francisco Sánchez, Emilio Leal, Gonzalo de Quesada y Rosendo Rodríguez, como vocales. Como se ve, Puerto Rico tenía tres magníficos representantes en la autoridad consultiva más elevado del Partido martiano. En la misma junta se dió el informe sobre la elección para Delegado y para Tesorero. Habían sido electos por unanimidad José Martí y Benjamin Guerra, respectivamente.

Terminada la orden del día, el presidente invitó a varios de los concurrentes

OK

LA FAMILIA FARALLON- pag. III  
Segunda Parte.

para que hicieran uso de la palabra. Hablaron, entre otros, Pachín Marín, Rosendo Rodríguez y Sotero Figueroa.

Durante todos estos años la colonia de habla castellana tenía otras sociedades, cuyos fines no eran exclusivamente políticos. Las había culturales y benéficas; divorciadas por completo de los asuntos ~~de~~ de la revolución. Los españoles <sup>e</sup> bontaban todavía con los restos de La Nacional, fundada en 1868. Los borinqueños y cubanos mantenían la Sociedad Benéfica Cubana y Puertorriqueña, establecida desde 1889. En marzo de 1892, según memoria publicada en Patria, los oficiales de esta asociación eran: Modesto A. Tirado, presidente; Marcos Rosario, tesorero; J. González, Mariano Rosario, Joaquín González, M de J. González y Juan Nieto, componían el resto de la directiva. *Más de la mitad de los socios de esta agrupación eran borinqueños.*

Tanto en el Partido Revolucionario, como en las demás sociedades de la época, habían artesanos y obreros de otros oficios. No eran ya los tabaqueros exclusivamente los que componían las sociedades de la colonia; aunque en todas las de los cubanos y puertorriqueños, ellos eran la inmensa mayoría.

Entre los borinqueños que trabajaban en otras ocupaciones y que estaban envueltos en los movimientos de la emigración, Antonio <sup>mencioné</sup> ~~Parallón~~ a Picon, carpintero; Molina León, escritor, etc.; Modesto A. Tirado, tipógrafo; Sotero Figueroa, tipógrafo; <sup>Fernando</sup> J. Amy, escritor, etc.; los hermanos Velez Alvarado, hombres de negocios; Pachín Marín, escritor, etc.; Guarione ~~X~~, fotógrafo; Angel Peña, marinero; Leoncio Martínez, barbero y a Augusto Tio, arquitecto. ~~Bice Farallón que había muchos más, cuyos nombres no recuerdo.~~

Existían también El Circulo de Trabajadores, los gremios de los tabaqueros hispanos, El Club Social Fenix, La Literaria y varios otros grupos en Brooklyn y en Manhattan.

A los clubes <sup>politicos manhattanos</sup> formados en Nueva York siguieron los de Cayo Hueso, Tampa, Nueva Orleans, Filadelfia, Jacksonville, Méjico, Haiti, Santo Domingo, Jamaica, etc. De este modo el <sup>partido</sup> fundado por Martí, en breve tiempo fué una federación <sup>muy</sup> poderosa.

OK

La Sociedad Literaria Hispano-Americana celebró veladas y actos culturales muy prestigiosos. Su ambiente era bastante conservador y de tonos un tanto aristocráticos. Para planear sus actividades tuvo efecto una asamblea el 19 de marzo de 1891, en la cual Enrique Trujillo presentó una moción para que se verificaran actos regularmente. Estos se conocerían como las Noches Literarias. El primero debía ser dedicado a Cuba y a Puerto Rico. La propuesta se aceptó. Se nombró el comité para prepararlos, <sup>y se seleccionó</sup> F. J. Amy se ~~seleccionó~~ como asesor para la parte borinqueña.

Alguien sugirió que se colocara en el salón la bandera española representando a Puerto Rico. Se rumraba que había sido Carlos O'Neill; <sup>congruente</sup> lo que el desmintió públicamente más tarde. Cuando Martí se informó de que tal cosa se insinuó, hizo uso de la palabra. Criticó severamente al proponente, creyéndose que era O'Neill. "Cuando entro por <sup>esta</sup> puerta", dijo, "vengo envuelto en las banderas de Yara y Lares..." "Yo", dijo el aludido, humildemente, "vengo envuelto en la bandera de la tolerancia..." El incidente se aclaró ~~mas tarde~~. <sup>Todo</sup> ~~quedó~~ <sup>se</sup> ~~arregló~~ <sup>al</sup> caballerosamente. Martí, sin embargo, no quedó satisfecho. Renunció de la matrícula de la Literaria.

Después de la reunión se suscitó el comentario de que las actividades de esa asociación distraía fuerzas al Partido Revolucionario. Varios miembros pidieron que se reconsidera el acuerdo sobre la proposición de Trujillo. Se convocó a junta extraordinaria. Los concurrentes mantuvieron en pie la propuesta. A causa de este incidente se retiraron también como miembros Benjamín Guerra, los hermanos Barranco, Gonzalo de Quesada, Flor Baerga, y Agramonte.

La Noche Literaria dedicada a las Antillas fue celebrada con esplendor el día primero de Mayo. Se develó un retrato de de Ramón Baldorioty de Castro. Entre otros distinguidos oradores, habló F.J. Amy.

Enrique Trujillo continuaba con sus intrigas. En las ediciones de su periódico El Porvenir, correspondientes al 13, 20, 27 de Abril y 4 de mayo de 1892, publicó una serie de artículos criticando severamente las Bases Secretas y Estatutos del Partido. Pedía que fueran enmendados en la forma que demandara una asamblea públi-

OK

de la emigración.

Esta actitud temeraria del ilustre periodista provocó una gran antipatía/contr<sup>o</sup> en su. La frialdad que existía ya entre él y Martí, aumentó considerablemente. La gente comentaba muy agriamente la conducta de Trujillo.

El día 28 de abril de 1892, previa moción de Sotero Figueroa, el Cuerpo del Consejo local del Partido acordó: "hacer presente a todas las agrupaciones de patriotas organizados dentro de las Basas Secretas y Estatutos... que El Porvenir ~~había~~ había merecido ser desautorizado... 1) Por abusar del conocimiento de los Estatutos Secretos obtenidos como miembros de varios clubs, y tratar fuera de ellos, y en público, de desacreditar la citada reglamentación; 2) Por denunciar ante el enemigo en los momentos en que las fuerzas revolucionarias se aprestaban al combate, la organización del Partido al que se afilió, y en cuya proclamación solicitó hablar, y habló el 10 de Abril último; y, 3) Por último, vista la actitud patriótica y correcta del periódico Yara y el entusiasmo y decisión con que defendió el credo del Partido, se acordó pasar a su director una comunicación felicitándolo, a nombre de los clubs de Nueva York". Firmaban: Juan Fraga, presidente; Sotero Figueroa, secretario; Francisco Sánchez, Gonzalo de Quesada y Rosendo Rodríguez, como vocales.

Muchas otras personalidades, entre ellas Maceo, Gómez, Pérez, Emilio Núñez y Rafael Serra manifestaron públicamente que ~~que~~ Trujillo cometió un acto reprobable. Aplaudieron sin reserva, aunque lamentando el incidente, la acción del Consejo y la posición de José Dolres Foyó en el semanario Yara.

Durante el mes de agosto de 1892 Martí dió un paso que fué de excelente resultado. Esta acción refleja lo sincero y generoso de su alma. Echó tierra sobre sus diferencias con Máximo Gómez. "Yo invito a Vd. sin temor a negativa", escribió Martí, "a este trabajo, hoy que no tengo otra remuneración que ofrecerle que el placer del sacrificio y la ingratitud probable de los hombres..."

En todo Nueva York, en la Florida y en el extranjero se laboraba con fervor. La secretaria del Partido recibía montones de cartas pidiendo material de información



OK

para fundar grupos; preguntando a donde debería ir para afiliarse al ejército invasor. Las donaciones de las fábricas de cigarros llegaban con regularidad. El periódico Patria era esperado semanalmente como un evangelio. Un fanatismo intenso se había apoderado de los artesanos. No había vacilaciones. *Se había la guerra y se conquistaba la independencia de las dos Antillas...*

522 -52- 41

A últimos del mes de Agosto de 1892 La Literaria presentó en esta ciudad a la distinguida pianista borinqueña Ana Otero. Acababa la genial artista de llegar a Nueva York. La noche en que tuvo lugar el saludo y tributo de admiración, Ana estrenó el arreglo que había hecho de La Borinqueña de Felix Astol. Patria insertó en su edición correspondiente al 3 de septiembre de 1892, un magnífico artículo de Antonio Velz Alvarado, acompañado de una nota editorial que decía:

"... se angalana hoy Patria, publicando La Borinqueña que ha arreglado como ella sabe hacerlo, con amor filial, la pianista que en la música de su país natal refleja su alma patriótica, Ana Otero. Mañana no habrá un hogar antillano donde no se oigan los acordes que conservó vivo el fuego patrio de los hijos de Lares, respondiendo a las notas valientes del himno que mas de una vez ayudó a triunfar a los hijos de Yara"

En esa misma fecha el periódico inserta la letra, cuyo original entregó la célebre pianista. Según el testimonio de la puertorriqueña Pilar Pivalot y de su esposo, en cuya casa comió y pasó muchas horas Pachín Marín, fue éste quien la escribió. El texto dice:

- |  |   |
|--|---|
| 1- "Bellísima Borinquen<br>a Cuba has de seguir<br>tu tienes bravos hijos<br>que quieren combatir... | 3- No mas esclavos<br>queremos ser,<br>nuestras cadenas<br>se han de romper.                        |
| 2- Tu aire gentil, patriótico<br>vibra en el corazón,<br>y te sería simpático<br>el ruido del cañón. | 4- El atambor guerrero<br>nos dice con su son<br>que es la agreste montana<br>el sitio de reunión." |

El 10 de enero de 1893 <sup>se</sup> celebró bajo los auspicios de la Sociedad Literaria un histórico concierto. Ana Otero debutaba ante el público luzado de la colonia.



OK

La fiesta musical ~~tuvo~~ efecto en Chickering<sup>s</sup> Hall, 57, Oeste de la calle 25. Un público numeroso aplaudió merecidamente a la talentosa y bellísima pianista. La estada de Ana en Nueva York fue colmada de triunfos y de laudos. En aquellos tiempos los obreros eran <sup>mucho</sup> entendidos en música y arte. Las salas en donde ella apareció estuvieron siempre repletas de artesanos. Sus paisanos de las Antillas le rindieron un admirable tributo de ~~el~~ reconocimiento y de cariño.

Sobre esta maga del teclado, hija de esclarecida de las campinas de <sup>Humacao</sup> Borinquen, escribió el notable literato, también de su Isla, Antonio Cortón, mientras contemplaba un retrato que la artista le dedicara, estas frases memorables y bellas: "En sus ojos", dice Cortón, "en esos ojos que Dios Bendiga, y que me hacen dudar si son ellos o un furtivo rayo de luna que ahora ilumina esta estancia, hay inteligencia; en esa frente de líneas duras, en ese entrecejo, hay tesón y energía; en esos labios, donde se advierte la reglamentaria sonrisa por el fotógrafo impuesta, hay orgullo, legítimo orgullo de quien conoce lo que vale; y en esa palidez de la fisonomía, en esa lánguida melancolía sonadora, librea del rostro de los artistas y de los mártires. ¿No veis conmigo el relampagueo de las ilusiones de gloria y el <sup>rostro</sup> ~~rostro~~ sangriento de los afanes y zozobras de la vida?"

Don Felipe Otero, padre de Ana, también fue otro destacado pianista borinqueno. Estaba en esta ciudad con su hija. Dió varios recitales que ~~también~~ hicieron historia y dieron crédito a su patria. Durante el tiempo que permanecieron los Otero en esta Metrópoli se desarrolló un gran movimiento cultural entre la parte pudiente de la emigración borinquena. Se formaron los primeros núcleos regionalistas que existieron, compuestos exclusivamente por puertorriqueños, en el siglo pasado. Fue famoso entre éstos, el Club Artístico Ponceno, cuyo primer presidente fue F.J. Amy.

El movimiento martiano, a pesar de ser político-revolucionario, tampoco estuvo divorciado del arte y de la cultura. No podía serlo, habiendo sido un gran poeta su inspirador. Los grupos revolucionarios celebraban a menudo espléndidas veladas. La emigración tenía en su seno admirables cantantes, músicos y poetas. Casi todos los